



El Glorioso Evangelio



El Glorioso Evangelio



Índice

La Moderación 1

por Doug Delhey

La Carta De Efesios 5

por Douglas L. Crook

Doce Cosas Preciosas .. 9

por Virgilio Crook

Editores

Virgilio H. Crook y Douglas L. Crook
4535 Wadsworth Blvd., Wheat Ridge, CO, 80033-3303

Vol. 07 – N° 10

Impreso Mensualmente por EGE Ministries

Gratis – No Se Vende

La Moderación

Un Estudio Sobre
La Transformación del hijo de Dios
(parte II)

por Doug Delhey

*“Vuestra gentileza (moderación) sea conocida de todos los hombres. El Señor está cerca.” **Filipenses 4.5***

La verdad de Cristo en nosotros cambia todo en cuanto a nosotros. Desde el momento que creemos y somos renacidos por el Espíritu, la una naturaleza espiritual y la presencia de Dios que vienen a quedarse en nosotros, que antes no existían. Hay una creación nueva morando en nuestro cuerpo que no es carne, sino espíritu. Somos hechos nuevos.

Este comienzo nuevo es quien somos. No llegamos a ser dos personas, sino somos un solo ser en el cual ahora mora dos naturalezas. Cristo vive en nosotros porque esta creación nueva que tenemos saca toda su fuerza de vida de él y es inseparable de él. Es inevitable que nosotros seremos un día semejante a él porque este vaso de carne alcanzará su fin mortal y entonces estaremos recogidos en la misma presencia suya y para siempre estaremos con el Señor. Este es nuestro cierto, incambiable destino.

Somos literalmente hijos de Dios. No somos simplemente seres creados en su imagen, o seres manejados por él, o seres llamados a servirle, sino somos totalmente su linaje. Nuestra morada verdadera es con él. Él provee para todas nuestras necesidades. Compartimos una unidad fraternal con él que es sin fin. Él nos ama con un amor eternal y seremos como él cuando le veamos cara a cara. Él

nos llama hijos y nosotros le llamamos Padre en una manera muy íntima. El impacto de estas tres declaraciones simples son para iluminar nuestros ojos al hecho que hemos estado tanto tiempo en las tinieblas. Mientras experimentamos nuestra vida nueva, bajo el cuidado vigilante del Espíritu Santo enseñándonos el significado del evangelio, somos cambiados. Comenzamos a aprender la magnitud de la verdad que somos nuevos y descubrimos las bendiciones ricas cuando tenemos un corazón abierto al proceso transformador al cual somos llamados. Como Pablo escribió a los Romanos, nuestro Padre tiene un propósito determinado que nosotros fuésemos *“hechos conformes a la imagen de su Hijo.” Romanos 8.29* Esto significa que somos llamados a pasar por un proceso de cambios que nos dará una forma nueva para que seamos más y más como Jesús. Es una obra transformadora que toma lugar dentro de nuestro ser donde Cristo es nuestra vida y nuestro corazón está moldeado nuevamente por la esperanza gloriosa que nos es dada.

Pablo declara en **Romanos 12.2** que no debemos ser conformados *“a este siglo.”* La palabra *“os conforméis”* en este verso es diferente que la palabra *“hechos conformes”* en **Romanos 8.29**. Significa ir por un proceso de cambios basado sobre condiciones y modelos exteriores, o ser formado por circunstancias.

Podemos comparar estas dos palabras con un grano de maíz embebido con fuerza vital (fuerza de vida) que brota y crece a ser como la planta que le dio vida en contraste con un pedazo de metal estampado por una máquina poderosa que lo da una forma específica. Hay eternas fuerzas internas obrando en nuestros corazones que anhelan ser como Aquel Quien nos dio vida y hay fuerzas externas que nos solicitan a llegar a ser como muchos antes de nosotros que llevaron la forma de este mundo y la obediencia que el mundo requiere.

Así que, seremos transformados mientras que pasemos por esta vida, o por la fuerza de la vida de Cristo que busca sobresalir de las profundidades de nuestro ser, o

por los martillazos del mundo que disminuirían la manifestación del Espíritu de Dios que vive en nosotros. A veces es una lucha tremenda mientras que experimentamos las presiones extremas de adentro y de afuera. Nuestro corazón (o sea, el Espíritu de Dios dentro de nosotros) clama por las bendiciones de Dios mientras que nuestra carne anhela la manera del mundo. Bondadosamente nuestro Padre nos atrae con la voz amante del Espíritu.

En cada conflicto, mientras nos rendimos a la amante guía del Espíritu, aprendemos a ejercitar la fe en la promesa y propósito de Dios y somos recompensados con una comunión más profunda y satisfactoria con el Padre. Aprendemos más acerca de esta experiencia Cristiana y llegamos a ser más maduros en nuestro enfoque a lo que Dios pone delante nuestro cada día. Como Pablo nos explica en **Romanos 5.3 al 5** *“Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia; y la paciencia, prueba; y la prueba, esperanza; y la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado.”* La madurez continuada trae una constancia más grande en nuestro andar y la gracia de Dios en Cristo nos capacita para triunfar sobre las derrotas pasadas. Somos transformados a la imagen de su Hijo y nuestra vida en este mundo da testimonio al poder de la resurrección obrando dentro de nosotros.

Mientras somos transformados según el propósito de Dios, la verdad de Cristo en nosotros resulta en la manifestación de Cristo al mundo alrededor de nosotros por medio de nosotros. Con nuestras palabras y hechos declaramos un tipo de vida diferente de la que el mundo tiene para ofrecer. Manifestamos un amor mayor de lo que el mundo tiene capacidad para conocer. Demostramos paciencia, misericordia, benignidad, gozo, benevolencia, longanimidad, y humildad con los cuales el mundo no se

molestaría. Tales actitudes no son los ideales de este mundo. Son los ideales del mundo venidero. Es la demostración de la misma naturaleza de nuestro amado Señor establecida en nuestros corazones por la obra del Espíritu. Esta es la moderación o gentileza de la cual Pablo habla en nuestro texto en **Filipenses 4.5**.

La palabra “gentileza” está traducida en muchas maneras diferentes en varias traducciones Bíblicas y es definida usando muchas palabras diferentes en los libros de estudio. “Tolerancia,” “moderación,” “sensatez,” “satisfacción con menos de lo que se merece,” “benignidad,” “apropiado,” y “paciencia” todas son palabras que nos ayudan a tener un entendimiento de lo que significa. La palabra se usa sólo cinco veces en el Nuevo Testamento, traducida “amable(s)” tres veces, “gentileza,” una vez, y “afables” una vez, según la *Versión Revisada de 1960*. Otras versiones usan “bondad,” “respetuosos,” “bondadosa,” “tolerante,” y “comprensivos.” La concordancia *Strongs* da la definición principal como “apropiado.” Es una palabra formada por dos palabras griegas, una significa: súper imposición de tiempo, lugar, o orden y la otra, un verbo, que significa: semejarse a, o ser como.

Tomando en cuenta todo lo expresado en el párrafo anterior, yo creo que está correcto decir que Pablo estaba exhortando a los Filipenses que la gentileza de Cristo que había sido formada en ellos por el Espíritu, súper imponiendo el carácter de Cristo sobre ellos por medio de su asociación con el proceso transformador de la voluntad de Dios fue su atributo de personalidad más apropiada. Esta fue, sin duda el hecho más conocido a todos porque fue visto en las interacciones con los creyentes Filipenses. Así es con todos aquellos que desean ser conformados a la imagen de Cristo en conformidad con la voluntad de su Padre.



Lecciones Sobre La Carta A Los Efesios

por Douglas L. Crook
(parte VI)

Capítulo Tres

La administración o dispensación de la gracia fue dada a Pablo por Dios. Una administración o dispensación es un período de tiempo en la cual Dios trata con su pueblo según una revelación específica de sus planes y propósitos para ellos. La palabra griega está compuesta de dos palabras y significa “la ley de la casa.” En otras palabras habla de los principios y reglas que gobiernan la conducta de los individuos de la casa. Habla de la manera en que se gobierna la casa. La palabra “economía” proviene de esta palabra griega. La economía de una sociedad dicta como el pueblo vive.

Dios escogió a Pablo y le dio la revelación de sus propósitos y principios de gracia para esta edad o dispensación de gracia. Le encargó como administrador esta revelación con autoridad para declarar qué es verdad y qué no es en esta edad de la Iglesia.

Las virtudes, carácter y propósitos eternos de Dios no cambian. Sin embargo, el grado de la revelación de sí mismo y de sus propósitos al hombre ha cambiado varias veces en la historia del hombre. Hasta la dispensación de la gracia la revelación de Dios al hombre fue progresiva. Dios reveló al hombre sus propósitos poco a poco. Con cada revelación nueva y añadida Dios requirió del hombre obediencia según el grado de revelación de sus propósitos. Es importante saber que hay por lo menos siete dispensaciones o administraciones de Dios en la historia del hombre. (Inocencia, Conciencia, Gobierno Humano, Promesa, Ley, Gracia, y Reino.) Si no, vamos a ser confundidos

acerca de qué es la voluntad de Dios para nosotros en esta edad de la Iglesia.

Es preciso que usted entienda las reglas de la casa dónde está. Es importante entender las leyes del país en el cual está. Por ejemplo, si usted visita el país de Inglaterra y procura manejar su coche por la mano derecha va a sufrir las consecuencias de su ignorancia porque la ley de Inglaterra demanda que maneje por la mano izquierda.

Ejemplo - Levítico 24.19, 20 dice, *“Y el que causare lesión en su prójimo, según hizo, así le sea hecho: rotura por rotura, ojo por ojo, diente por diente; según la lesión que haya hecho a otro, tal se hará a él.”* Pero **Romanos 12.17 al 21** dice, *“No paguéis a nadie mal por mal; procurad lo bueno delante de todos los hombres. Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, estad en paz con todos los hombres. No os venguéis vosotros mismos, amados míos, sino dejad lugar a la ira de Dios; porque escrito está: Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor. Así que, si tu enemigo tuviere hambre, dale de comer; si tuviere sed, dale de beber; pues haciendo esto, ascuas de fuego amontonarás sobre su cabeza. No seas vencido de lo malo, sino vence con el bien el mal.”* ¿Cuál es correcto? ¿Cuál es verdad? Ambos. Son de dos dispensaciones distintas. Uno es de la dispensación de la ley y el otro de la dispensación de gracia. Es importante entender a cual dispensación pertenecemos para que entendamos cual revelación nos pertenece. Es preciso que entendamos según cuál revelación tendremos que dar cuenta a Dios.

Muchos creyentes no entienden a cual dispensación pertenecen y por eso malentienden y mal usan muchas de las Escrituras. Los legalistas judíos del tiempo de Pablo que demandaron que los gentiles creyentes fuesen circuncidados para ser salvo no entendieron que Dios cumplió la dispensación de la ley y empezó la dispensación de la gracia. Desde la cruz, Dios ha puesto a un lado la casa de Israel y está edificando una nueva casa, un nuevo templo con nuevas leyes de la casa. En esta dispensación de Gracia, la fe en Cristo Jesús es la regla que permite ambos judío y gentil ser hechos hijos de Dios, bendecidos igualmente con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo.

Este misterio que los gentiles y los judíos serían hechos un solo y nuevo hombre estaba escondido en el Antiguo Testamento. Hay profecía que los gentiles serían salvados por medio de los judíos y sus pactos con Jehová, pero no que los dos serían exaltados a un nivel espiritual aun más alto que la nación de Israel.

En cada dispensación Dios ha escogido a un solo hombre para recibir la revelación para aquella edad y ha encargado a ese individuo con la responsabilidad de proclamar esa revelación a los de esa dispensación. Adán, Noé, Abraham, Moisés, todos fueron escogidos en su generación para entregar la revelación de Dios a su pueblo.

Los otros apóstoles recibieron partes de la revelación a la Iglesia, pero a Pablo fue revelada la plenitud de la gracia de Dios para con los gentiles. *“Que por revelación me fue declarado el misterio...” Verso tres* Pablo recibió su revelación de la gracia de Dios directamente de Dios. *“Del cual yo fui hecho ministro por el don de la gracia de Dios que me ha sido dado según la operación de su poder.” Verso siete* El llamamiento y ministerio de Pablo fueron por la gracia y poder de Dios.

Si el llamamiento y doctrina de Pablo es de Dios entonces necesitamos estimar, conocer, entender y poner por obra la doctrina de Pablo y verla como nuestra norma para nuestra doctrina y conducta si es que queremos agradar a Dios y disfrutar la plenitud de su gracia.

“En el día en que Dios juzgará por Jesucristo los secretos de los hombres, conforme a mi evangelio.” Romanos 2.16 *“Y al que puede confirmaros según mi evangelio y la predicación de Jesucristo, según la revelación del misterio que se ha mantenido oculto desde tiempos eternos, pero que ha sido manifestado ahora, y que por las Escrituras de los profetas, según el mandamiento del Dios eterno, se ha dado a conocer a todas las gentes para que obedezcan a la fe, al único y sabio Dios, sea gloria mediante Jesucristo para siempre. Amén.” Romanos 16.25 al 27*

No puedo alcanzar las inescrutables riquezas en Cristo por procurar cumplir los diez mandamientos. Tengo que dar cuenta delante Dios por mi obediencia al mensaje de la gracia

como fue revelada al apóstol Pablo. Si uno va a ser salvo, será porque obedeció el evangelio de Pablo que declara que somos salvos solo por gracia y fe en el don de Dios y no por obras propias. Si uno va a disfrutar las bendiciones de vivir piadosamente, será porque obedece el mandamiento de Pablo de andar en el Espíritu y de ser lleno del Espíritu. Si yo voy a alcanzar el lugar más cerca de Cristo en la eternidad, tengo que proseguir a la meta, corriendo y luchando legítimamente según la revelación dada a Pablo. Toda la Palabra de Dios es inspirada por Dios y es provechosa para mí, pero todo hay que entenderse desde la perspectiva de la doctrina de Pablo.

Pablo fue fiel para proclamar este mensaje de gracia. ¿Estamos igualmente comprometidos a este mensaje? Nuestra lealtad no es a una organización ni iglesia ni denominación ni pastor ni misionero. Pero, sí, nuestra lealtad debemos a Jesús y su evangelio de gracia que fue revelado a Pablo. La doctrina que enseñamos y obedecemos importa. Si empezamos a adulterar el mensaje de gracia, ignoramos la regla de la casa de Dios que fue dada para gobernar la obra y mensaje de la Iglesia. No es poca cosa abandonar o adulterar la revelación de Dios para esta dispensación. *“Como antes hemos dicho, también ahora lo repito: Si alguno os predica diferente evangelio del que habéis recibido, sea anatema. Pues, ¿busco ahora el favor de los hombres, o el de Dios? ¿O trato de agradar a los hombres? Pues si todavía agradara a los hombres, no sería siervo de Cristo. Mas os hago saber, hermanos, que el evangelio anunciado por mí, no es según hombre; pues yo ni lo recibí ni lo aprendí de hombre alguno, sino por revelación de Jesucristo.”* **Gálatas 1.9 al 12**

Qué seamos buenos administradores de la multiforme gracia de Dios. *“Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios. Si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios; si alguno ministra, ministre conforme al poder que Dios da, para que en todo sea Dios glorificado por Jesucristo, a quien pertenecen la gloria y el imperio por los siglos de los siglos. Amén.”* **1ª Pedro 4.10, 11**



Doce Cosas Preciosas Del Antiguo Testamento

por Virgilio Crook
(parte XVI)

5ª Cosa Preciosa: “El Buen Nombre o la Buena Reputación”

3º - Ejemplo de Buena Reputación: Daniel

En la porción de ***Daniel 6.1 al 5*** vemos otro ejemplo. Estamos viendo varios ejemplos para recalcar que no es cosa rara que muchos en la Biblia tenían buena reputación y usted y yo también podemos tener un buen nombre, una buena reputación. Cuando alguien nos encargue una cosa, esa persona debería poder estar segura que vamos a cumplir con esa cosa. Podemos portarnos de tal manera que la gente tenga confianza en nosotros. Yo quiero que la gente tenga confianza en mí, que si yo digo una cosa, que ellos sepan que yo voy a cumplir porque tengo una buena reputación. Porque si yo tengo una reputación de no cumplir, tal vez me enojo porque ellos no confían en mí, pero yo tengo la culpa. *“Pareció bien a Darío constituir sobre el reino ciento veinte sátrapas, que gobernasen en todo el reino, Y sobre ellos tres gobernadores, de los cuales Daniel era uno, a quienes estos sátrapas diesen cuenta, para que el rey no fuese perjudicado. Pero Daniel mismo era superior a estos sátrapas y gobernadores, porque había en él un espíritu superior, y el rey pensó en ponerlo sobre todo el reino. Entonces los gobernadores y sátrapas buscaban ocasión para acusar a Daniel en lo relacionado al reino; más no podían hallar ocasión alguna o falta, porque él era fiel, y ningún vicio ni falta fue hallado en él. Entonces dijeron aquellos hombres; No hallaremos contra este Daniel*

ocasión para acusarle si no la hallamos contra él en relación con la ley de su Dios.” “Un espíritu superior,” no de superioridad, no lea mal, la palabra no dice “espíritu de superioridad.” La palabra “superior” quiere decir “un espíritu noble.” Otra vez puedo decir que yo conozco a muchos jóvenes que tienen un buen espíritu y yo aprecio esto en los jóvenes y también en los ancianos.

En Daniel tenemos a un hombre que andaba fielmente con el Señor, que defendía la verdad que él conocía. Fue un hombre que vivía su vida fielmente y él era una honra a Dios. Entonces los hombres buscaban una ocasión, querían echarle alguna culpa. Así también va a pasar en nuestra vida. Aunque para el Señor tenemos buena reputación, los hombres siempre van a buscar alguna ocasión para acusarnos.

Buscaron ocasión para culpar a Daniel tocante al reino. No buscaron una cosa para bajar su espiritualidad, sino cosas normales de esta vida diaria. Daniel, por supuesto, estaba entre los gobernantes y ya sabemos como son ellos. Si hay algo malo, seguro van a encontrarlo. Los enemigos comenzaron a escudriñar su vida buscando por aquí y por allá, que tal vez no cobró como debía cobrar, o tal vez puso un poco en su bolsillo, o hizo algo contra la ley, o alguna cosita, no importa. Buscaron, pero dice que no encontraron nada, no podían encontrar ocasión ni falta alguna. ¡Que reputación! Su buena reputación, por supuesto, no le protegía del odio y los celos de los enemigos. Ellos buscaron, pero no encontraron nada porque Daniel era fiel, sin ningún vicio, ni una falta fue hallado en él. Los que le acusaron no eran su esposa, porque a veces las esposas son bastantes minuciosas, sino que fueron sus enemigos que realmente querían encontrar algo. Al fin y al cabo tenían que admitir: “no encontramos nada, ni vicio, ni falta.” Yo quiero tener una reputación así. Yo quiero tener un buen nombre, que si alguien va a encontrar alguna falta en mí, sea en relación con mi Dios. Así tiene que ser. Si quieren acusarnos de ser seguidores de Cristo, si quieren acusarnos de que prestamos

demasiada atención a lo que dice la Biblia, si quieren acusarnos en esa forma, entonces somos culpables, pero que no sea de otra manera. Que no sea porque vivimos deshonradamente, no sea porque andamos de aquí para allá, no sea que de esa forma encuentren algo porque eso no conviene. Aquí tenemos a un hombre que tenía una buena reputación y ¿cuándo tuvo esa reputación? Leemos en **Daniel 1.8** *“Y Daniel propuso en su corazón no contaminarse con la porción de la comida del rey, ni con el vino que él bebía; pidió por lo tanto al jefe de los eunucos que no se le obligase a contaminarse”* ¿Cuánta edad tenía? No sé, pero nos dice que él era muy joven. Repetimos que las decisiones que hacemos en nuestra juventud tienen mucho que ver con la felicidad del resto de nuestra vida. Por eso digo: “no vaya a hacer una decisión rápida, no vaya a apurarse, no vaya a ser apurado.” Si por ahí tiene 15 o 16 años y ya quiere casarse porque piensa que si no, se va a poner viejo dentro de poco, no vaya a apurarse. Daniel hizo una decisión conforme a la Palabra de Dios. Él declaró que no quería comer carne, la comida del rey. Él fue joven y podía haber dicho: “bueno, todo el mundo lo hace,” pero él dijo: ¡No! Me gusta y me impresiona cuando un joven o una joven puede decir así, cuándo todos los otros van arrastrados por la manera del mundo. Yo respeto al joven que diga: “yo no voy a hacer así porque no honra a Dios.” Parece poca cosa comer carne, sólo un poco de carne. Pero como todos ya sabemos la situación era un poco distinta para Daniel porque así fue la revelación de Dios para él en ese entonces y declaró: “no voy a hacerlo.” Así comenzó, él honró a Dios y a su Palabra y Dios le honró y le dio un buen nombre. Desde aquél entonces, de muy joven, Dios le dio una reputación y esto también delante de los hombres poderosos de su día. Daniel no estaba en un pueblito en el campo, él estaba en el palacio del rey más poderoso de todo el mundo de aquél entonces y afirmó: “yo no voy a participar de la comida del rey.”

“La reina, por las palabras del rey y de sus príncipes, entró a la sala del banquete, y dijo: Rey, vive para siempre No te turben tus pensamientos, ni palidezca tu rostro. En tu reino hay un hombre en el cual mora el espíritu de los dioses santos, y en los días de tu padre se halló en él luz e inteligencia y sabiduría, como sabiduría de los dioses; al que el rey Nabucodonosor tu padre, oh rey, constituyó jefe sobre todos los magos, astrólogos, caldeos y adivinos, por cuanto fueron hallados en él mayor espíritu y ciencia y entendimiento, para interpretar sueños y descifrar enigmas y resolver dudas: Esto es, en Daniel, al cual el rey puso por nombre Beltsasar. Llámese, pues ahora a Daniel, y él te dará la interpretación” **Daniel 5.10 al 12** A esa altura de su vida, tal vez Daniel tenía 80 años más o menos y ya habían muerto Nabucodonosor y su hijo. Era su nieto quien estaba en su trono. La frase *“en el cual mora el espíritu de los dioses santos”* quiere decir “un espíritu noble.” No tenían otra manera de expresarse. No era el espíritu de dioses, sino el Espíritu de Dios mismo. Así Daniel fue un hombre anciano ya, pero ¿cuándo comenzó a tomar su responsabilidad? Cuando era joven. Él bien pudo haber dicho: “así hace todo el mundo, estamos en Roma, hagamos como los romanos entonces.” ¡No! Daniel no hizo así porque él sabía que era hijo de Dios. Si él estaba en la tierra de Canaán, era hijo de Dios, si se encontraba en la tierra de Babilonia, era hijo de Dios. Así que, si usted está en su casa, es hijo de Dios, si se encuentra en la calle, con sus compañeros, es hijo de Dios. Usted Es hijo de Dios siempre y tiene que comportarse de esa forma si realmente quiere la buena reputación..

Vamos a ver lo que dice Pedro, porque él también tiene algunas palabras sobre este tema. *“Porque los ojos de Jehová están sobre los justos, y sus oídos atentos a sus oraciones; Pero el rostro del Señor está contra aquellos que hacen el mal ¿y Quién es aquél que os podrá hacer daño, si vosotros seguís el bien? Mas también si alguna cosa padecéis por causa de la justicia, bienaventurado sois. Por tanto no os*

amedrentéis, por temor de ellos ni os conturbéis, Sino santificad a Dios el Señor en vuestros corazones y estad siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros” 1ª Pedro 3.12 al 15 Van a procurar. Sí, vamos a sufrir persecución como en el caso de Daniel. Sus enemigos procuraron hacerle mal, pero no pudieron. La parte importante es ponerle a Dios en su corazón, apartar su corazón para Dios. Como dijimos, Dios encontró en David un hombre conforme a su corazón porque David santificó a Dios en su corazón. Daniel hizo de esta manera también, no lo hizo con orgullo, sino que él expresó sencillamente: “nosotros no podemos participar de la mesa del rey.” Él no quiso ser muy atrevido, entonces dijo “no vamos a hacer como usted dice, sino hagamos la prueba, si nosotros hacemos así como decimos y sale mal, entonces vamos a hacer como usted dice. Así lo hizo con mansedumbre y con reverencia. Somos hijos de Dios, mas no por eso vamos a comportarnos con arrogancia. Somos hijos de Dios, y algún día nuestra calidad como hijos de Dios será manifestada al mundo, entonces todo el mundo verá que somos hijos de Dios. Mientras tanto vamos a comportarnos con mansedumbre y reverencia, pero sin ceder, ni comprometer la verdad. Los **versos 16, 17** es la voluntad de Dios. Que hagamos el bien y haciendo así vamos a sufrir, pero si es así el Señor nos va a bendecir de igual manera. Es más importante tener un buen nombre o una buena reputación que una buena casa, que poseer un lindo auto. Es más importante que tener cualquier otra cosa. Lindo es en la vida tener un buen nombre. Todos podemos tener un buen nombre. De entre todos a quienes usted conoce ¿quién es el que tiene el mejor nombre? **El Señor Jesús**. Este es el mejor nombre de todo el universo.





% Virgil Crook
4535 Wadsworth Blvd
Wheat Ridge, CO 80033
USA

www.elgloriosoevangelio.org

egepub@juno.com